ESTUDIO DEL SECTOR ALIMENTACIÓN ESCOLAR

Aspectos generales

En el ejercicio del proceso de contratación del servicio de alimentación escolar se evaluarán las variables económicas que inciden en la determinación del valor del contrato y que además tienen o pudieran llegar a tener incidencia ante una eventualidad sobre el servicio contratado.

El Programa de Alimentación Escolar sirve de apoyo y estrategia al proceso de formación de la población escolar, niñas, niños y adolescente que cumplen con los criterios de priorización para ser beneficiarios del Programa y que no reciben complemento alimenticio por parte del ICBF ni del programa MANA de la Gobernación de Antioquia, para lograr con este servicio un mejor desempeño de sus actividades educativas y por lo tanto un mejor rendimiento académico, evitando la deserción escolar y cumpliendo por lo tanto con el servicio público educativo que determina la ley.

Este programa consiste en el suministro organizado de alimentos a las niñas, niños y adolescente matriculados en las instituciones educativas oficiales, que cumplen con los criterios de priorización para ser beneficiarios del Programa de Alimentación Escolar, en desarrollo de un conjunto de acciones alimentarias, nutricionales, de salud y formativas relacionadas, que contribuyen a mejorar el desempeño de los escolares y apoyar su vinculación y permanencia en el sistema educativo y a la formación de estilos de vida saludables, con la participación de la familia, la comunidad y los entes territoriales.

VARIABLES A EVALUAR
A. ECONÓMICO
1. Productos incluidos dentro del sector

BEBIDAS

Esta es una coyuntura compleja de la pandemia que contrae, sin duda alguna, la capacidad de consumo. Pero quizás lo que hay que destacar del sector de bebidas es que las empresas siguen operando y siguen generando empleo. El esfuerzo está más orientado a garantizar el abastecimiento en el marco de las medidas que se han venido adoptando, entendiendo que las bebidas son parte de los productos esenciales.

En el marco de la emergencia, el sector sufre una drástica caída, que entre varias de las explicaciones asociadas a esto es el cierre de los establecimientos de comercio durante algunos periodos prolongados en distintas ciudades del país. Igualmente, el cierre de restaurantes, bares, los mismos hoteles que han estado afectados y que son canales muy importantes para la comercialización de nuestros productos.

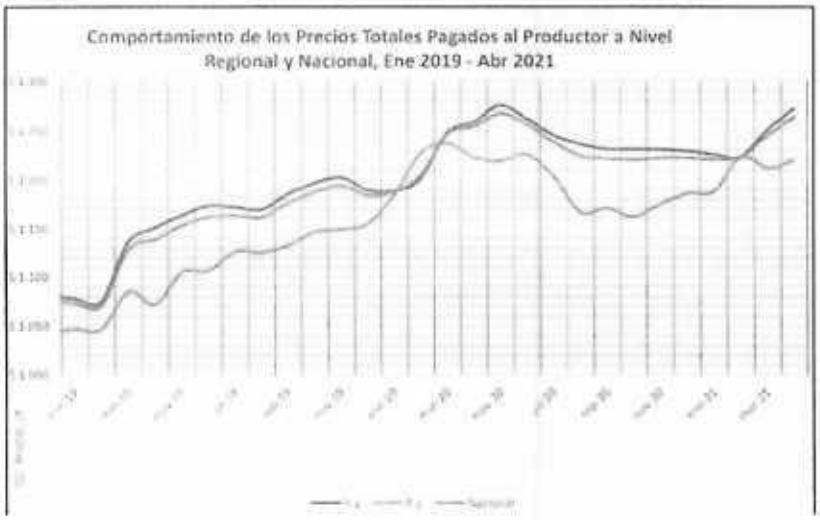
Las nuevas dinámicas del sector, están encaminadas a que dentro del portafolio se tengan cada vez más productos bajos en calorías o reducidos, o bajos en azúcar. Tenemos empresas que tienen entre el 70 a 75% de su portafolio con este tipo de productos. Tenemos distintas categorías y unas metas trazadas al 2022. Nuestras empresas hacen parte de un colectivo que tienen para el 2030 la meta de recoger el 30% de los envases que se han puesto en el mercado.

LACTEOS

En Colombia predomina el consumo de productos lácteos frescos. Las leches líquidas – larga vida y pasteurizada- y los quesos frescos como el campesino o la doble crema representan los mayores volúmenes de comercialización de lácteos a nivel nacional. Las cifras provenientes de la Unidad de

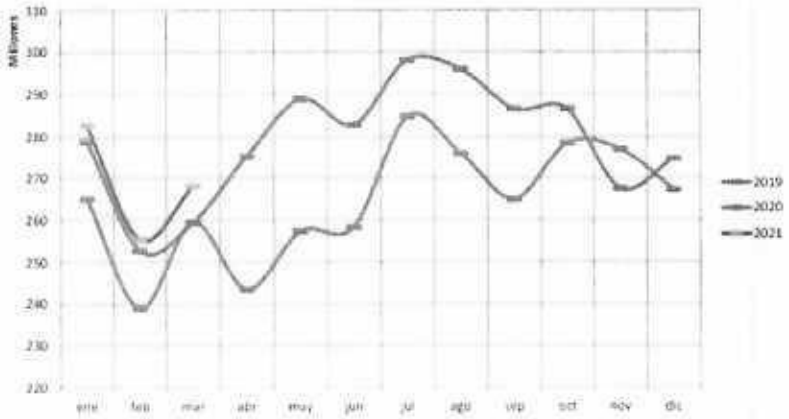
Seguimiento de Precios del Minagricultura muestran un importante crecimiento en el consumo local de leche y sus derivados.

A partir del 1 de marzo de 2021 fue autorizado por el MADR un incremento del 3,54% en los valores a pagar por gramo de proteína, grasa y sólidos totales según lo establecido en la Resolución 017 de 2012. El precio promedio pagado al productor durante el primer trimestre del año alcanzó los $1.229/litro, resaltando el comportamiento del precio durante el mes de marzo el cual estuvo en un nivel promedio de $1.245/litro como resultado de la aplicación del incremento en el precio base. • En los últimos tres años, el precio del litro de leche se ha incrementado en cerca del 15%, muy por encima de la inflación, mejorando en términos reales la rentabilidad para el productor (minagricultura, 2021)



FUENTE: Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2021.

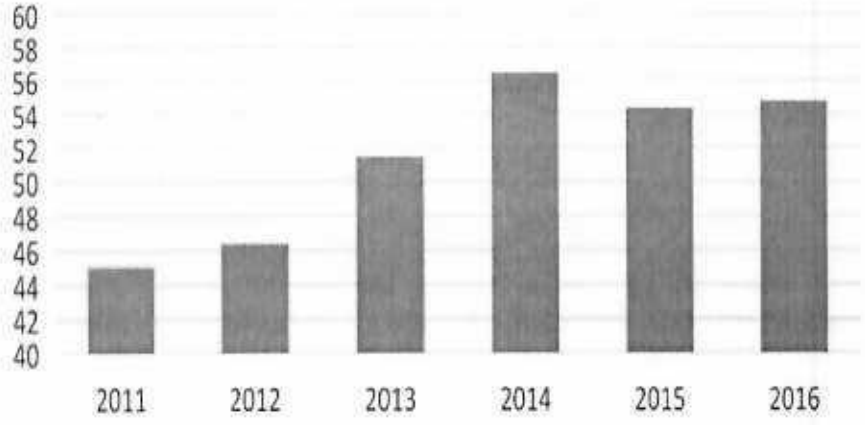
Volumen del acopio formal: Durante el primer trimestre de 2021 el acopio formal aumentó el 3,01% con respecto a igual período de 2021. Equivalente a 23,8 millones de litros adicionales. Esta es una dinámica positiva del acopio de la industria y es el reflejo del incremento en el total de la producción nacional producto en general de condiciones favorables para la producción.



FUENTE: Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2021.

Los quesos frescos tuvieron una tasa anual promedio de crecimiento del 3.9% y se posicionan como el segundo producto lácteo de mayor consumo en el país. Resalta en las cifras oficiales el comportamiento de los quesos como el campesino y la doble crema, y en menor proporción los otros tipos de quesos (madurados, de uso industrial, etc.). En el período 2011-2016, la comercialización nacional de quesos pasó de 45.100 a 54.700 toneladas, lo que representa un crecimiento del 21.6%. (Asoleche, 2017).

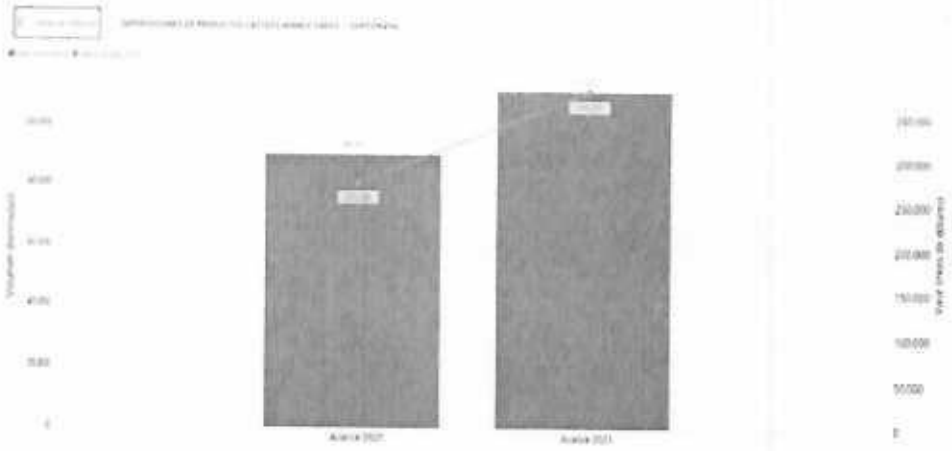
Tendencia en el consumo de quesos, Miles de toneladas



Fuente: USP – Minagricultura.

Importación de lácteos

Los quesos, mantequillas y sueros lideran las compras en el extranjero en los primeros nueves meses de 2021. Estados Unidos se transformó en el principal país de origen, aunque NZ es el que más creció en valor.
Las compras en el extranjero de productos lácteos siguen presentando cifras históricamente altas, con un aumento en valor de un 38,4% entre enero - septiembre de 2021 frente a igual periodo del año anterior, sumando un total de US$ 378,3 millones.
Lo anterior, representa un incremento de las importaciones de US$ 105,0 millones respecto a las registradas en el mismo lapso de 2020, según datos ofrecidos por Fedeleche, en base a un avance del boletín de comercio exterior del sector lácteo de Odepa. Este incremento está dado principalmente el crecimiento de las categorías de los quesos, y en menor medida a las mantequillas y demás preparaciones en base a productos lácteos. En volumen, las importaciones de productos lácteos subieron en un 23,97% hasta alcanzar las 11.207 toneladas.



< Volver al informe | IMPORTACIONES POR TIPO DE PRODUCTO AVANCE ENERO - SEPTIEMBRE

Temporada	Avance 2020		Avance 2021	
Tipo de producto	Volumen (ton)	Valor (miles USD)	Volumen (ton)	Valor (miles USD)
Quesos	27.603	143.255	56.445	228.913
Leche en polvo descrema...	11.643	28.720	8.264	23.726
Suero	8.467	22.031	9.261	25.703
Mantequilla	3.455	15.279	5.799	27.679
Leche en polvo entera	7.780	25.462	4.875	16.901
Demás preparaciones en...	5.622	14.367	7.787	23.486
Preparaciones alimentici...	1.916	11.335	2.659	14.330
Leche fluida	6.901	4.546	8.422	6.363
Leche evaporada	2.835	3.131	4.946	6.813
Leche condensada	2.596	3.812	1.728	2.622
Helado y otros	633	1.227	917	1.748
Yogur	143	73	104	66
Total	89.706	273.300	111.207	378.351

FUENTE:

Comunicaciones Fedeleche con información de Odepa

Al incorporar una serie de cambios desde el informe de noviembre, el pronóstico para la producción mundial total de cereales (trigo y cereales secundarios) en 2021/22 se reduce en 1 millón de toneladas, a 2.286 millones, ya que las reducciones de maíz (principalmente en América del Sur), avena, la cebada y el centeno compensaron con creces el aumento del trigo (encabezado por Australia y Argentina). Incluyendo los recortes en los usos industriales y de piensos, la estimación del consumo se ha reducido en 3 millones de toneladas, hasta los 2.287 millones. Las existencias finales en 2021/22 (agregado de los respectivos años de comercialización locales) se pronostican un poco más pequeñas año tras año (año tras año), a 601 millones de toneladas. Vinculado a aumentos menores para todos los granos principales, el comercio global (julio/junio) se coloca 2 millones de toneladas más que antes, en 423 millones.



	18/19	19/20	20/21 est.	21/22 pronóstico 18.11	21/22 pronóstico 13.01
GRANOS TOTALES*					
Producción	2.142	2.196	2215	2287	2286
Comercio	364	396	427	421	423
Consumo	2.109	2.195	2230	2290	2287
Existencias remanentes	623	616	602	600	601

* Trigo y cereales secundarios

CÁRNICO

Mientras que el consumo de carne de res ha experimentado una tendencia bajista en los últimos años al caer de 20,76 kilos per cápita en 2012 a 18,1 kilos en 2017, el de pollo se ha disparado, al pasar de 23,7 a 32,8 kilos anuales; y el de cerdo ha subido de 6,01 kilos por persona al año a 9,4 kilos. Esta disminución en la demanda de la carne bovina es una de las razones que explica que los precios de este alimento se hayan mantenido estables durante este año.

De hecho, según un sondeo realizado por LR a través de los precios semanales divulgados por el Sistema de Información de Precios y Abastecimiento del Sector Agropecuario (SIPSA), este producto solo ha crecido de media 1,1% entre enero y junio. Esta variación es incluso menor a la registrada por el Índice de Precios al Consumidor en lo que va de año, que fue 2,47%; o a la inflación del grupo de alimentos para este mismo periodo, que se ubicó en 2,27%

De acuerdo con datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), el sacrificio de cabezas de ganado tuvo una caída de 1,2% en el primer trimestre de este año (se cayó a 837.175 animales sacrificados), sumado a un aumento de 7% en las reses sacrificadas para exportar su carne.

Además, el INVIMA reportó que en lo corrido de la vigencia del Decreto 1.500 del Ministerio de Agricultura, se ha reducido el número de mataderos, plantas de desposte y desprese, de 1.627 en 2008, hasta 524 al cerrar 2017. Es decir, que hoy solo existe 32% de los de hace 10 años, algo que según Zapata puede impactar al alza el precio de la carne.

2. AGENTES QUE COMPONEN EL SECTOR

De manera general, los agentes económicos que confluyen son los siguientes:

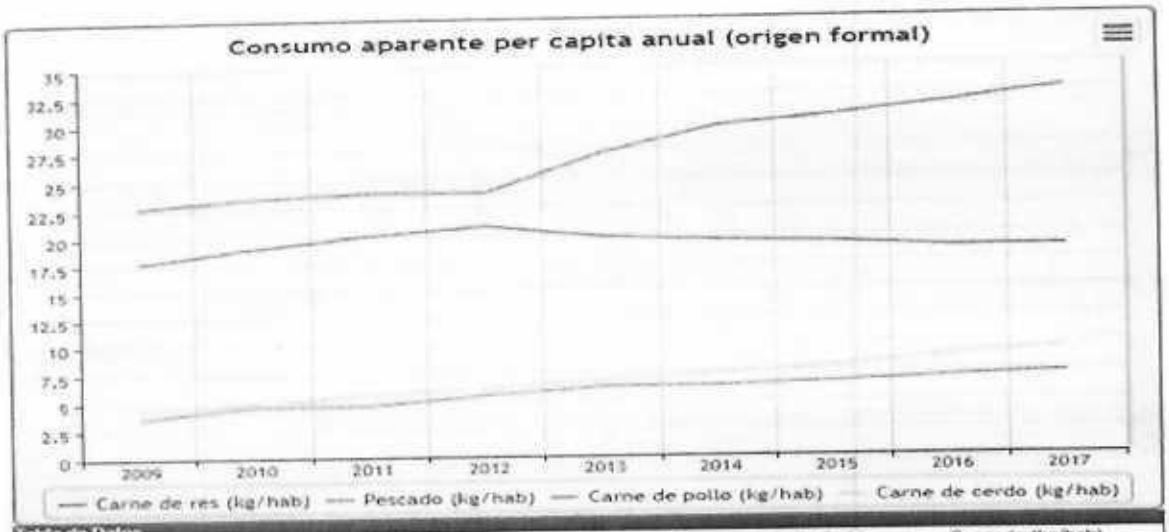


Tabla de Datos

Fecha	Carne de res (kg/hab)	Carne de pollo (kg/hab)	Carne de cerdo (kg/hab)	Pescado (kg/hab)
2009	17.67	22.7	4.22	3.49
2010	18.94	23.4	4.77	4.49
2011	20.01	23.8	5.52	4.52
2012	20.78	23.7	6.01	5.4
2013	19.7	27.1	6.67	6.1
2014	19.3	29.5	7.19	6.1
2015	19.1	30.4	7.8	6.4
2016	18.6	31.5	8.7	6.6
2017	18.6	32.8	9.4	7.1

NOTA: Fuente: Fedegan-FNG, Fenavi, Porcicol y Federacol *Consumo de proteína animal corresponde al consumo acumulado de carne de res, pollo y cerdo.

Las familias: o economías domésticas, que toman decisiones sobre qué consumir y poseen la mayoría de los factores de producción.

Las empresas: que toman decisiones sobre la producción y la distribución.

El sector público: formado por las distintas administraciones públicas. Interviene en la economía de tres maneras:

Creando leyes que regulen la forma de actuar de los otros agentes económicos a la hora de acudir al mercado.

Redistribuyendo la renta.

Ofertando a un precio más bajo o gratuitamente bienes y servicios que la sociedad cree que deben poder recibir toda la población (ejército, sanidad, educación, aguas...).

AGENTE POR PARTE DE LAS EMPRESAS:

Cámara de la Industria de Alimentos de la ANDI

La Cámara es un grupo de gestión del interés común conformado por las empresas del sector de la producción de alimentos y actividades conexas, que a través del equipo de la Cámara y de sus órganos de dirección y comités busca crear sinergias que maximicen el impacto de las actividades, programas y proyectos de las empresas a través de acciones colectivas encaminadas al desarrollo integral de la Industria de Alimentos, en un escenario de

libre y leal competencia y con miras a preservar e incrementar la competitividad de las empresas y la sostenibilidad del sector en su conjunto.

El equipo humano de la Cámara, conformado por profesionales de diversas áreas, se ocupa de asociar y coordinar los esfuerzos de los empresarios, adelantando las acciones, planes y proyectos que hayan sido identificados como de beneficio colectivo.[1]

AFILIADOS A LA CÁMARA DE LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS

3 M COLOMBIA S.A.
ABBOTT LABORATORIES DE COLOMBIA S.A.
AJINOMOTO DO BRASIL INDUSTRIA E COMERCIO DE ALIMENTOS LTDA
ALGARRA S.A
ALIMENTOS CÁRNICOS S.A.S
ALIMENTOS POLAR COLOMBIA S.A.S
ALPINA PRODUCTOS ALIMENTICIOS S.A.
ASPEN COLOMBIANA S.A.S
BIMBO DE COLOMBIA S.A.
BRINSA S.A. -REFISAL
C.I. DULCES LA AMERICANA S.A.
C.I. SOCIEDAD INDUSTRIAL DE GRASAS VEGETALES SIGRA S.A.
C.I. SUPER DE ALIMENTOS S.A.
CENTRAL LECHERA DE MANIZALES S.A. -CELEMA S.A.
COLOMBINA S.A.
COMESTIBLES ALDOR S.A.
COMESTIBLES ITALO S.A.
COMPAÑIA DE GALLETAS NOEL S.A.S
COMPAÑÍA NACIONAL DE CHOCOLATES S.A.S
CONFITECOL S.A.
CONGELADOS AGRICOLAS S.A - CONGELAGRO

DANISCO COLOMBIA LTDA
DANONE BABY NUTRITION COLOMBIA S.A.S.
FABRICA DE ESPECIAS Y PRODUCTOS EL REY S.A.
FERRERO LADM S.A.S.
FRESKALECHE S.A.
FRIGORIFICO GUADALUPE S.A.
HARINERA DEL VALLE S.A.
HLF COLOMBIA (HERBALIFE)
INDUSTRIA DE ALIMENTOS ZENU S.A.S
INGREDION COLOMBIA S.A.
KELLOGG DE COLOMBIA S.A. - KELLOGG'S
KOYOMAD PRODUCTOS CÁRNICOS -KOYOMAD S.A.
LLOREDA S.A.
MASTERFOODS COLOMBIA LTDA.
MEAD JOHNSON NUTRITION COLOMBIA LTDA
MERCADEO DE ALIMENTOS DE COLOMBIA S.A.S - MEALS DE COLOMBIA S.A.S
MONDELEZ COLOMBIA S.A.S
NESTLE DE COLOMBIA S.A. - NESTLE
NUTRICIA COLOMBIAL LTDA
OMNILIFE DE COLOMBIA S.A.S
ORGANIZACIÓN SOLARTE Y CIA S.C.A.
PARMALAT COLOMBIA LTDA.
PEPSICO ALIMENTOS COLOMBIA LTDA
PRODUCTOS ALIMENTICIOS DORIA S.A.S
PRODUCTOS NATURALES DE LA SABANA S.A.-ALQUERIA
QUALA S.A.

QUIDECA S.A. (ORDESA)
RAMO DE OCCIDENTE S.A.
TEAM FOODS COLOMBIA S.A.
TECNAS S.A.
TETRA PAK LTDA.
UNILEVER ANDINA COLOMBIA LTDA.

AGENTES SECTOR PÚBLICO

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo

El Ministerio de Comercio, Industria y Turismo apoya la actividad empresarial, productora de bienes, servicios y tecnología, así como la gestión turística de las regiones del país para mejorar su competitividad y su sostenibilidad e incentivar la generación de mayor valor agregado.[3]

Entidades del sector

El sector Comercio, Industria y Turismo está integrado por el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo y sus entidades adscritas y vinculadas.

CIFRAS TOTALES DE VENTAS

Colombia tendrá su primera recesión en 20 años producto de la crisis sanitaria derivada de la pandemia del COVID-19. Las medidas tomadas por el Gobierno nacional para contener la propagación del virus han provocado que la producción en los diferentes sectores económicos se encuentre en niveles más bajos a los del año anterior. Además, el confinamiento se ha traducido en una reducción del consumo privado y en una destrucción de empleos que han deteriorado aún más el ingreso disponible de los hogares.

En el sector externo, el choque se ha transmitido por medio de una reducción de la actividad económica de nuestros socios comerciales y una caída en el precio del petróleo debido a la menor demanda del hidrocarburo. Por el lado de las cuentas fiscales, el recaudo tributario se ha reducido con la menor actividad económica y el gasto del gobierno ha aumentado con el paquete fiscal que se ha adelantado para atender la crisis económica y fortalecer el sistema de salud, provocando que el déficit fiscal y el endeudamiento del Estado aumenten considerablemente.

A continuación, resumimos los principales mensajes del capítulo de actividad productiva, sector externo y finanzas públicas de la edición de agosto de Prospectiva Económica.

Escenarios de crecimiento económico

Para 2020, en línea con las expectativas de un deterioro en la demanda interna, esperamos que la economía colombiana tenga una contracción anual entre 5,0% y 7,9%. La formación bruta de capital sería el rubro de gasto que más se vería afectado, presentando una contracción de 16,8% (-22,2% en el escenario pesimista) debido a la menor inversión en vivienda y en otros edificios y estructuras, producto de una menor construcción de edificaciones residenciales y no residenciales, de una reducción en los pagos efectuados a proyectos de inversión

en obras civiles, y de la disminución de la importación de maquinaria y equipo por parte de las empresas. De otro lado, el consumo privado se reducirá 5,1% (-7,7% en el escenario pesimista) por cuenta de las medidas de aislamiento, el aumento en la tasa de desempleo, un menor ingreso nacional a causa de menores términos de intercambio, y una disminución en la cartera de consumo. Solamente el consumo público tendría un aporte positivo, presentando un crecimiento de 5,3% (7,3% en el escenario pesimista) obedeciendo a los esfuerzos fiscales del Gobierno nacional.

En cuanto a las variables comerciales, las exportaciones tendrían un deterioro en su dinámica, presentando una variación anual de -10,7% (-13,9% en el escenario pesimista) debido a las menores perspectivas de producción de petróleo, carbón y café, junto con el

---

5 http://www.ica.gov.co/El-ICA/Entidades-Relacionadas/Agremiaciones-y-Asociaciones.aspx

decrecimiento económico de nuestros principales socios comerciales (Estados Unidos, la Unión Europea y China) y la reducción drástica en la exportación de servicios de viajes y turismo. Por su parte, las importaciones presentarían una disminución de 13,9% (-15,0% en el escenario pesimista) gracias a la menor dinámica de la demanda interna, la depreciación del peso colombiano, la caída generalizada en la actividad empresarial y un efecto estadístico importante dada la elevada base observada en 2019.

Tabla 1. Proyecciones de Producto Interno Bruto 2020-2021

Rama de Actividad	2018	2019	Escenario central 2020	Escenario central 2021	Escenario pesimista 2020	Escenario pesimista 2021	Diferencia respecto a Prospectiva de agosto de 2020 (2020) Central	Diferencia respecto a Prospectiva de agosto de 2020 (2020) Pesimista
Sectores productivos								
Agropecuario	2,4	1,9	3,5	3,7	3,3	3,4	1,0	1,0
Minería	-1,9	2,0	-10,8	2,3	-12,5	1,9	0,0	0,0
Industrias manufactureras	1,8	1,6	-9,0	2,7	-12,4	3,5	-6,0	-6,0
Electricidad, gas y agua	2,5	2,8	-1,0	2,9	-2,6	3,4	0,0	0,0
Construcción	-0,4	-2,0	-14,5	6,2	-20,0	5,9	-4,4	-9,0
Edificaciones	-0,6	-8,6	20,5	6,3	-26,8	6,0	-8,3	-14,0
Obras Civiles	0,4	10,7	-5,1	6,4	-7,1	5,7	2,9	1,7
Comercio y Transporte	2,7	4,8	-14,3	5,8	-20,5	9,4	1,8	5,3
Información y comunicaciones	2,9	1,7	-2,3	3,3	-4,9	3,2	2,0	1,9
Actividades financieras y de seguros	3,6	5,7	-0,2	3,6	-1,2	4,0	2,7	2,5
Actividades inmobiliarias	2,7	3,0	2,8	3,8	1,0	4,9	11,4	11,4
Actividades profesionales, científicas y técnicas	3,8	3,7	-2,3	2,9	-3,8	2,8	-2,6	-4,1
Administración pública y defensa	4,6	4,9	4,8	2,7	5,3	2,4	-1,0	-1,9
Actividades artísticas y de entretenimiento	2,3	3,4	-20,6	3,8	-33,4	5,0	0,0	0,0
Componentes de demanda								
Consumo total	3,7	4,4	-3,2	3,1	-4,9	3,8	0,0	0,0
Consumo privado	3,0	4,5	-5,1	3,2	-7,7	4,1	0,0	0,0
Consumo público	7,0	4,3	5,3	2,8	7,3	2,5	0,0	0,0
Formación bruta de capital	2,1	4,0	-16,8	5,7	-22,2	7,8	0,0	0,0
Exportaciones	0,9	2,6	-10,7	3,3	-13,9	3,8	-3,6	-3,3
Importaciones	5,6	6,1	-13,9	3,9	-15,0	4,4	-2,6	-2,4
Producto Interno Bruto	**2,5**	**3,3**	**-5,0**	**3,5**	**-7,9**	**4,4**	**0,0**	**0,0**

Fuente: DANE. Cálculos Fedesarrollo.

Dentro de las actividades productivas que sustentarían la reducción del Producto Interno Bruto (PIB) para 2020, se destacan el sector de comercio, transporte, alojamiento y servicios de comida, la industria, la construcción, la minería y las actividades artísticas y de entretenimiento. El sector de comercio, transporte, alojamiento y servicios de comida se vería afectado por la reducción en el consumo de los hogares, el estado de operación parcial de las empresas por el COVID-19, las restricciones a la circulación de vehículos y pasajeros y la paralización del turismo, por lo que presentaría una contracción de 14,3% (- 20,5% en el escenario pesimista). Paralelamente, las actividades artísticas y de entretenimiento también se verían afectadas por las medidas de confinamiento, llevándolas a presentar una caída de su valor agregado de 20,6% (-33,4% en el escenario pesimista).

Las expectativas de crecimiento para 2020 necesariamente contemplan riesgos negativos y positivos que de materializarse podrían afectar la dinámica productiva y las proyecciones de crecimiento (Tabla 2).

En ausencia de una vacuna o un tratamiento efectivo contra el COVID-19, los cierres del aparato productivo para frenar la propagación del virus son el mayor riesgo al que se enfrenta la economía colombiana. La alta posibilidad de que haya un segundo brote de la enfermedad que provoque nuevas medidas de confinamiento, podría exacerbar el deterioro de las empresas, la caída en la ocupación, la reducción del consumo de los hogares, los

menores flujos de comercio exterior y aumentar la incertidumbre económica, ralentizando aún más la recuperación de la actividad productiva.

La contracción económica se puede exacerbar con el aumento sostenido del desempleo, considerando que el menor ingreso disponible y la consecuente reducción del consumo privado desencadenaría cierres de empresas (que en su mayoría son pequeñas y medianas) por falta de demanda, aumentando aún más el número de desocupados de la economía, creando un comportamiento cíclico de destrucción de empleo, el cual favorecería el aumento de la informalidad y la baja productividad.

La continuación del brote de COVID-19 en el mundo podría derivar en una recesión de la economía mundial más profunda y hacer más lento su proceso de recuperación. Entre los países afectados podrían estar algunos de nuestros socios comerciales como Estados Unidos, la Unión Europea y países latinoamericanos como Panamá, Ecuador, Brasil y México, lo que repercutiría de forma negativa vía interrupciones en las cadenas de suministro y un menor ritmo de ventas al exterior.

Una recuperación económica mundial más lenta también implicaría un menor repunte en la demanda de petróleo lo que podría presionar a la baja la cotización de la referencia Brent, afectando la producción y las exportaciones de petróleo nacionales aún más de lo que actualmente se encuentran. Al deterioro del entorno externo por la reducción del precio del petróleo se le puede sumar una depreciación más alta de la tasa de cambio, salidas súbitas de capitales, y aumento en los costos de financiamiento producto de una mayor prima de riesgo.

Los elevados niveles de la tasa de cambio, la incertidumbre frente a las condiciones económicas para invertir a causa de la posibilidad de nuevos confinamientos y el cierre de los mercados exteriores, podrían dificultar la importación de capital y con ello reducir la formación bruta de capital fijo. La destrucción de capital limitaría la capacidad productiva que requerirá la actividad económica para volver a sus niveles pre-pandemia.

Finalmente, otro de los riesgos a la baja se encuentra asociado al flujo de crédito. En medio de la contracción de la economía, el crédito está sirviendo para suavizar el choque de ingreso para las empresas y los hogares. En este sentido, una reducción de la oferta de crédito por cuenta del endurecimiento de condiciones dada una decisión de menor exposición al riesgo por parte de los establecimientos de crédito, junto con una menor demanda de estos a causa del contexto macroeconómico incierto, podría ser un freno para la recuperación económica.

Tabla 2. Balance de riesgos para 2020

Factores de riesgo	Al alza	A la baja
Medidas para contener al COVID-19	Aceleración en los procesos de reactivación de la economía con protocolos de bioseguridad	Confinamiento estricto en los departamentos que concentran la mayor parte del valor agregado
Mercado laboral		El aumento del desempleo tarda en disiparse teniendo efectos negativos persistentes en el ingreso disponible de los hogares
Socios comerciales	Rápida recuperación de la economía de Estados Unidos, China y la Unión Europea que aumenta las exportaciones	Lenta recuperación de la economía de Estados Unidos, China y la Unión Europea que reduce las exportaciones
Precios del petróleo	Mayores precios del Brent en línea con una menor recesión económica mundial	Menores precios del Brent en línea con una mayor recesión económica mundial
Entorno externo	Menor prima de riesgo, reducción moderada en los flujos capital y una menor depreciación de la tasa cambio	Aumento en los costos de financiamiento, salida de capitales, volatilidad financiera y una mayor depreciación de la tasa de cambio
Situación del crédito	Se mantiene la oferta y la demanda de crédito suavizando el choque de ingreso para consumidores y empresas	Se reduce la oferta y la demanda de crédito perjudicando el ingreso de consumidores y empresas
Formación bruta de capital fijo	Menor caída en la importación de bienes de capital por cuenta del mayor nivel de operación de los sectores productivos y la menor depreciación de la tasa de cambio	Menor importación de bienes de capital por cuenta del menor nivel de operación de los sectores productivos y la mayor depreciación de la tasa de cambio
Crecimiento PIB 2020	-5.0	-7.9

Fuente: Fedesarrollo

Para 2021 esperamos un crecimiento entre 3,5% y 4,4%. Por el lado de la demanda, la expansión de la economía estaría fundamentada en el crecimiento de la demanda interna, siendo el consumo privado y la formación bruta de capital los principales jalonadores de la recuperación de la actividad económica, presentando tasas de crecimiento de 3,2% (4,1% en un escenario alternativo) y 5,7% (7,6% en un escenario alternativo), respectivamente. A su vez, el comportamiento de estas variables estaría en línea con las expectativas de un fortalecimiento del sector de comercio, transporte, alojamiento y servicios de comida, la actividad inmobiliaria, la construcción y la industria, a la par del crecimiento en el sector de administración pública y defensa que gracias al resultado de 2020 ganaría más participación en el PIB.

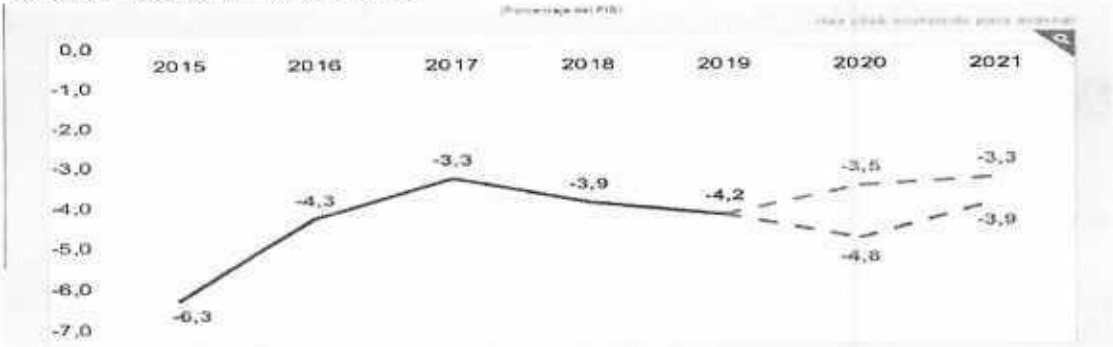
El comercio, transporte, alojamiento y servicios de comida tendría un crecimiento de 5,8% (9,4% en el segundo escenario) consistente con una recuperación del consumo de los hogares, producto del levantamiento progresivo de las medidas de confinamiento en el país y la mejora en los indicadores del mercado laboral. Por su parte, el sector de administración pública y defensa crecería a un ritmo de 2,7% (2,4% en el escenario alternativo) en línea con el ajuste del déficit fiscal para este año, vía una contracción del gasto público.

SECTOR EXTERNO

El choque sobre el precio del petróleo y los efectos asociados a la pandemia ocasionada por el COVID-19 han impactado el desempeño del sector externo de la economía colombiana. En lo corrido del año hasta mayo las exportaciones totales se contrajeron
25,1% (las tradicionales en 34,1 %), mientras que las importaciones lo hicieron en 18,3%. Adicionalmente, los ingresos por remesas a Colombia registraron la peor caída de la
historia en abril, al contraerse 49% (USD 342 millones) respecto a marzo de 2020 y 39% (USD 222 millones) frente a abril de 2019. Lo anterior es evidencia de la crisis desencadenada a nivel mundial, que tiene implicaciones sobre las cuentas externas del
país.

La demanda externa por nuestros productos de exportación, el comportamiento del mercado laboral en países como Estados Unidos y España, y la evolución y las estrategias de mitigación del COVID-19 durante la segunda parte del año en Colombia y en el resto del mundo, definirán la magnitud del impacto del choque dual sobre las variables del sector externo de la economía colombiana. Es por esto, que nuestras estimaciones están sujetas a las dinámicas de crecimiento económico, consumo, y desempleo durante el tiempo que dure la emergencia derivada de la pandemia. En este orden de ideas, estimamos que la cuenta corriente como porcentaje del PIB en 2020 se ubicará entre -3,5% y -4,8%, con un sesgo importante hacia el punto menos negativo de este rango, producto de una desaceleración económica más pronunciada que limitaría el consumo y las importaciones (Gráfico 1).

Déficit de cuenta corriente Gráfico



Fuente: Cálculos Fedesarrollo.

Esperamos una caída del total de las exportaciones de 31,6% en 2020, derivada de menores ventas al exterior tanto de productos tradicionales como no tradicionales. La caída en el precio y en las cantidades exportadas de petróleo, en lo corrido del año, aunado al deterioro de las exportaciones de carbón, incluso desde 2019,

explicarían la contracción cercana al 33% de las exportaciones de commodities este año. Así mismo, las exportaciones diferentes de commodities sufrirían un fuerte deterioro en 2020.

Los ingresos por remesas disminuirán de manera importante en 2020, no solo porque 2019 fue un año particularmente bueno para los ingresos por este concepto, sino por el deterioro del mercado laboral en países como Estados Unidos y España, que representan más del 60% de las fuentes de este tipo de trasferencias para Colombia. En particular, las cifras de desempleo latino en esos países no han mostrado señales contundentes de recuperación. Esto llevaría a una caída del 15,0% en el rubro de transferencias corrientes de la Balanza de Pagos en 2020.

En 2020, las importaciones de bienes presentarían una caída entre el 26% y el 33% respecto a 2019, resultado de la depreciación del peso colombiano (10,3% en el segundo escenario), la contracción de la actividad económica en 2020, y el impacto de esta sobre el consumo de los hogares y de las firmas, que reduciría la demanda por bienes importados. Respecto al déficit primario, esperamos una corrección en 2020 entre el 21% y el 25%, asociada al comportamiento de la tasa de cambio, que se reflejaría en menores utilidades en pesos para las firmas colombianas. Aunado a lo anterior, la caída en el precio del petróleo (34,6% en el segundo escenario) y del carbón (28,0% en el segundo escenario) afectarían las utilidades de las empresas del sector minero energético.

En 2021 esperamos una corrección del déficit de cuenta corriente como porcentaje del PIB. Lo anterior obedecería a una recuperación de las importaciones y de las exportaciones una vez la emergencia sanitaria se haya superado y la actividad económica de Colombia y de sus socios comerciales se empiece a recuperar. Adicionalmente, un mejor precio del petróleo y una tasa de cambio relativamente depreciada frente a años anteriores ayudarían al ajuste de la balanza comercial. Finalmente, esperamos mayores ingresos por concepto de transferencias corrientes respecto a lo que se reportaría en 2020, en línea con la recuperación económica y del mercado laboral de los países de residencia de los remitentes.

Consideraciones finales

El impacto del COVID-19 será un deterioro sin precedentes de la actividad productiva colombiana. En 2020, el PIB tendría una contracción entre 5,0% y 7,9% anual, con una reducción del valor agregado en 9 de los 12 sectores económicos. Este resultado se traduciría en un déficit en cuenta corriente que se ubicaría en un rango de 3,5% y 4,8% del PIB y una deuda pública que aumentaría hacia niveles entre 65,3% y 67,7% del PIB.

Para 2021, esperamos que la economía entre en una senda de recuperación, registrando una tasa de crecimiento económico entre 3,5% y 4,4% y una corrección del déficit de cuenta corriente como porcentaje del PIB hacía niveles de 3,3% y 3,9%. No obstante, el panorama fiscal no estaría despejado, pues, aunque se daría una reducción del déficit del GNC como porcentaje del PIB desde un rango de 8,4% y 8,8% a un intervalo de 5,4% y 5,6%, la deuda pública como porcentaje del PIB aumentaría a niveles entre 66,4% y 68,2%.

Desde Fedesarrollo alertamos que el mayor reto que tiene la economía colombiana una vez superado el choque epidemiológico es la pronta reactivación económica. Así, es importante que se facilite la entrada (con protocolos de bioseguridad) de los diferentes sectores productivos, con el fin de generar ingresos tanto para empresarios como para trabajadores. Lo anterior, teniendo en cuenta que a medida que el aislamiento se extiende, el cierre de empresas y la pérdida de empleos aumenta de manera significativa, ralentizando la recuperación de la economía colombiana en el mediano plazo, que se traduce al final en retrocesos en materia de empleo y pobreza.

La crisis de la pandemia también dejará a las finanzas públicas con un alto grado de vulnerabilidad. Resulta imprescindible entonces que a la vez que se trabaja en la emergencia sanitaria, se formulen estrategias que generen ingresos adicionales permanentes hacía las arcas de la nación y que permitan retornar la senda de déficit permitida por los parámetros de la regla fiscal en 2022. De no cumplirse este objetivo, difícilmente lograríamos retornos a los niveles de crecimiento pre-pandemia toda vez que el grado de inversión podría verse

comprometido, la deuda continuaría aumentando, y el ajuste fiscal podría ralentizar el ritmo de recuperación económica.

Además, también se deberá discutir las estrategias y políticas para efectivamente lograr una inserción en las cadenas regionales (y globales) de valor, que permitan producir bienes de exportación con mayor valor agregado, y que reduzcan los riesgos que frecuentemente debe absorber el sector externo de la economía colombiana producto de una canasta exportadora poco diversificada dependiente del comportamiento internacional del mercado de commodities.

Finalmente, continuaremos monitoreando la evolución de las variables macroeconómicas y las decisiones que tome el Gobierno nacional en materia fiscal, monetaria y social para la actualización de nuestros pronósticos.[6]

5. PERSPECTIVAS DE CRECIMIENTO, INVERSIÓN Y VENTAS

A pesar del escenario desafiante, las proyecciones apuntan a una recuperación gradual en el sector de servicios de alimentos a partir del segundo semestre. El cuarto mercado de servicios de alimentos más grande del mundo está tratando de reaccionar a los impactos de la pandemia. Con alrededor de 1,3 millones de establecimientos formales que generaron 6 millones de puestos de trabajo en Brasil en 2019, el sector generó casi R
$ 200 mil millones en compras de ingredientes (sell-in) y R $ 462 mil millones en ventas el año pasado (vender - fuera).

Y las perspectivas para 2020 eran muy alentadoras: "Se proyectó que, por primera vez, tendríamos un mercado de servicios de alimentos por encima de R $200 mil millones.

Con esto, sería el mercado de servicios de alimentos más grande que hayamos encontrado. en Brasil. Food service, en 2020, estaría entre los 3 mejores crecimientos de sus últimos 10 años, con estimaciones de crecer casi un 5%. E incluso cuando miramos los próximos años, las perspectivas eran de un crecimiento vigoroso", contextualiza Sergio Molinari. fundador de Food Consulting e invitado de la sexta jornada del foro digital DR Tána Mesa

- Oportunidades en medio de Cambios.

Pero el escenario cambió por completo con la llegada del coronavirus y toda la cadena tuvo que lidiar con una nueva realidad: establecimientos cerrados o en funcionamiento parcial, además de la inseguridad de los consumidores respecto a la salud y la pérdida de ingresos que afectaba el consumo.

---

[6] http://dams.fedesarrollo.org.co/tendenciaeconomica/publicaciones/208/

Proyecciones para los próximos meses

Es un desafío hacer proyecciones en un escenario volátil, cuando incluso lugares con casillas reabiertas o que operan con limitaciones pueden volver a cerrarse dependiendo del avance del virus. Sin embargo, Molinari explica que es posible contar con algunas variables más sólidas (PIB, PIB per cápita, población ocupada e ingreso promedio) para predecir lo que sucederá a partir de ahora.

"De una previsión de crecimiento real cercano al 5% en 2020, vamos a caer aproximadamente un 30%. Abril y mayo fueron los peores meses del año y para el próximo esperamos una recuperación de casi el 10% mensual, cerrando el año en 80% de lo que fue en los dos últimos meses del año pasado. Entonces, en el segundo semestre, el sector debe estar preparado para un escenario de lenta recuperación ".

Para 2021, el experto comentó que las expectativas son de una recuperación del PIB en 4% y 2% en el ingreso promedio del brasileño. "Si todo esto se confirma, el crecimiento del próximo año no será menor al 20% el próximo año, recuperando gran parte de la caída sufrida ahora".

Por el momento, según datos de la Asociación Brasileña de Bares y Restaurantes (Abrasel), alrededor del 20% de los establecimientos ya han cerrado definitivamente en el país y muchos otros pueden no soportar los próximos meses. Esto significa, según Molinari, que quienes se resistan compartirán un mercado más pequeño durante algún tiempo, pero con menos competidores que antes.

Soluciones para sortear este momento

Debido a la dificultad de crecimiento y otros reflejos de la pandemia como bajos ingresos y mayores costos operativos, sumados a la inseguridad del consumidor, el experto recomendó poner más foco en productos con mejor desempeño, apuntando a la eficiencia.

Otro consejo para los establecimientos es mirar los tipos de operaciones que se están manteniendo en el momento y analizar cuáles son las categorías de productos a los que venden estos lugares, así, poner más énfasis en las opciones que pueden tener más salida y revisar lo que no es. vendiendo ahora mismo, repensando el menú.

Se fortalece la asociación en la cadena alimentaria

En toda la cadena alimentaria, los impactos de la pandemia fueron similares: caída de ingresos, consumidores retraídos y pocas alternativas para operar, entre otros desafíos. "Más que nunca ha caído la conciencia de que nadie vive solo. La visión de la cadena de valor se ha impactado por lo que estamos viviendo y quien no tiene sensibilidad, la capacidad de mejorar la forma de relacionarse con los que vienen antes y con que viene

más adelante en esta cadena, será muy difícil ser competitivo", dijo Molinari.[7]

6. VARIABLES ECONÓMICAS QUE AFECTAN EL SECTOR COMO INFLACIÓN, VARIACIÓN DEL SMMLV Y LA TASA DE CAMBIO.

IMPACTO DE LA INFLACIÓN

Un aumento en los precios del bien evaluado afecta de manera negativa la prestación del servicio de alimentación, ya que un aumento desmesurado de éstos rompe con el equilibrio financiero de la empresa, si se presenta una constante en ésta variable se debe revisar la opción de hacer un reajuste al valor del contrato.

IMPACTO DE LAS TASAS DE INTERES

Un aumento de las tasas de interés (como medida de control para la regulación de la inflación), puede limitar significativamente los índices de liquidez requeridos por la empresa para la compra de las materias primas requeridas para la prestación del servicio (se evalúa teniendo en cuenta el monto o valor de lo contratado y las exigencias que se le hacen al contratista en los índices de liquidez y de endeudamiento).

IMPACTO DE LAS TASAS DE CAMBIO

El incremento en la tasa de cambio afecta el comportamiento en la prestación del servicio, si se asocia de alguna manera con la importación de alguna materia prima requerida para la prestación del servicio.

PAROS DE TRABAJADORES POR INCONFORMIDAD DE CONDICIONES LABORALES

Generalmente este tipo de manifestaciones tiene efectos fiscales sobre las empresas, es decir, en incrementos de salarios o incentivos de bienestar laboral, que deberán trasladarse al precio final.

7. CADENA DE PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN DEL SERVICIO DE ALIMENTACIÓN

Las etapas que recorre un producto desde su producción hasta el momento de su consumo final y de los costes asociados con ese manejo permiten identificar los siguientes componentes:

- Transporte entre el lugar de producción y el de consumo.
- Almacenamiento y conservación desde el momento de la producción o recolección hasta su consumo.
- Acondicionamiento para la venta al detalle (selección, secado, empaque, trilla y otras transformaciones elementales).
- Administración de todo el proceso.
- Costes financieros.
- Márgenes de todos los intermediarios que participan en el proceso.

LA ESTRUCTURA POR CANALES DE DISTRIBUCIÓN- CARACTERIZACIÓN DE LOS CANALES DE DISTRIBUCIÓN

En Colombia, el comercio minorista es altamente competitivo: El comercio al por menor se realiza a través de dos canales de distribución: el tradicional y el formal o moderno.

El primero se refiere al conjunto de las llamadas tiendas de barrio o de esquina y representa actualmente el 50% de las ventas del sector.

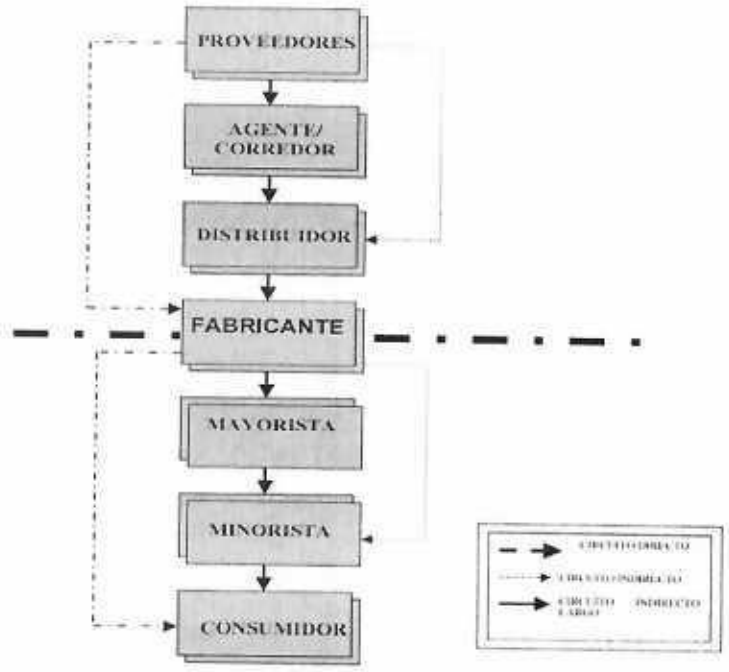
Las cajas de compensación fueron establecidas por el gobierno durante la década de los 60 y se caracterizan por tener márgenes bajos en comparación con las cadenas privadas, gracias a que no pagan impuestos y a que reciben aportes de la nómina de las empresas.

Por su parte, las cadenas privadas están conformadas por firmas de distintos tamaños, las cuales operan en diferentes formatos. En términos generales, el negocio del comercio minorista se caracteriza por la atomización geográfica y la presencia de un gran número de puntos de venta, pero a su vez se está desarrollando un proceso de expansión y concentración de la propiedad.

Si analizamos la cadena producto - consumo y los circuitos de distribución, podemos decir que la estructura de la cadena comienza, como es normal, con la producción de las materias primas, para pasar luego a la realización de un bien intermedio y llegar a la producción del bien final. Éste, a su vez, debe ser ofrecido a los consumidores, pasando en muchas ocasiones por distribuidores o comercializadores. Hay dos fases importantes en las relaciones entre los intermediarios del bien.

La primera es la superior, en la que se transan bienes industriales e intermedios, los cuales no pueden ser consumidos directamente por los hogares y precisan un proceso adicional de comercialización. Cuando los bienes pasan a la etapa inferior, son distribuidos para el consumo de los hogares. Aquí es posible que mayoristas o minoristas tengan que suministrar algún tipo de servicio, pero en esencia esto no cambia la naturaleza del bien.

Cadena de producción y distribución del sector alimentos



CADENAS PRODUCTIVAS DEL SECTOR ALIMENTOS EN COLOMBIA

Cadena del Aguacate.
Cadena Acuícola
Cadena de Algodón

Cadena de Alimentos Balanceados
Cadena Productiva de las Abejas y la Apicultura
Cadena del Arroz
Sector Avícola
Cadena de Banano
Cadena del Cacao
Cadena de la caña de azúcar
Cadena de Carne Bovina
Cadena Cárnica Porcina
Cadena del Caucho Natural
Cadena de los Cítricos
Cadena del Coco.
Cadena Equina, Asnal y Mular
Cadena del Fique
Cadena de Flores y Follaje
Cadena Forestal

Cadena Guadua y su Industria
Cadena de la Guayaba
Cadena de Hortalizas
Cadena Láctea
Cadena del Mango
Cadena de la Mora.
Cadena Ovino-Caprina
Cadena de la Palma
Cadena de la Panela
Cadena de la Papa
Cadena de las pasifloras
Cadena de Plantas Aromáticas
Cadena del Plátano
Cadena del Tabaco y su industria
Cadena de la Yuca y su industria.

8. MATERIAS PRIMAS NECESARIAS PARA LA PRODUCCIÓN Y LA VARIACIÓN DE SUS PRECIOS

En noviembre de 2018, el IPP de la producción nacional presentó una variación año corrido de 3,94% frente a diciembre de 2017, en lo corrido de 2018 hasta noviembre, el único sector que registró una variación superior a la media fue Minería con 7,86%. Los sectores Industria (3,12%) y Agricultura, ganadería y pesca (3,07%) presentaron variaciones inferiores a la media (3,94%).

Las subclases CPC que se destacaron por su contribución positiva en los últimos doce meses fueron: aceites de petróleo (12,85%), gasolina para automotores (12,34%) y hulla sin aglomerar (6,52%), que en conjunto aportaron 2,04 puntos porcentuales a la variación del índice de precios de la Producción Nacional.

En contraste, las principales contribuciones negativas a la variación correspondieron a las siguientes subclases CPC: otros frutos oleaginosos (-24,20%), papas (-13,75%) y ganado bovino (-3,25%), que en conjunto restaron 0,30 puntos porcentuales a la variación del Índice de Precios de la Producción Nacional.

AGRICULTURA, GANADERÍA Y PESCA Variación 3,45% Contribución 0,50 p.p			
SUBCLASE CPC	DESCRIPCIÓN	Variación	Contribución
01313	Plátanos	39,56	0,25
01350	Frutas de pepita y frutas de hueso	47,41	0,17
01592	Yuca	92,79	0,14
02111	Ganado bovino	-3,25	-0,08
01510	Papas	-13,75	-0,09
01490	Otros frutos oleaginosos	-24,20	-0,13

Fuente: DANE-IPP
Nota: La diferencia en el cálculo de las variables, obedece al sistema de aproximación en el nivel de dígitos trabajados en el índice.

9. Dinámica de importaciones, exportaciones y contrabando.

En el periodo enero-septiembre 2020 las compras externas del grupo de productos Agropecuarios, alimentos y bebidas fueron US$5.144,8 millones CIF y disminuyeron 2,8%, en comparación con el mismo periodo de 2019; este resultado se explicó principalmente por las menores importaciones de Materiales crudos no comestibles, excepto los combustibles (- 19,8%), que aportaron 2,0 puntos porcentuales negativos a la variación del grupo.

DANE
INFORMACIÓN PARA TODOS

Boletín Técnico
Importaciones (IMPO)
Septiembre 2020

Cuadro 2. Importaciones según grupos de productos OMC
Septiembre (2020/2019) p

Sección / Capítulo	Descripción	Septiembre 2019 (Millones de dólares CIF)	Septiembre 2020 (Millones de dólares CIF)	Variación %	Contribución a la variación del grupo (pp)	Contribución a la variación del total (pp)
	Total	4.209,4	3.475,8	-17,2		-17,2
	Agropecuarios, alimentos y bebidas	616,7	526,5	-14,6	-14,6	-2,1
0	Productos alimenticios y animales vivos	472,9	395,5	-16,4	-12,6	-1,8
2	Materiales crudos no comestibles, excepto los combustibles	55,6	47,9	-14,1	-1,3	-0,2
1	Bebidas y tabacos	46,1	41,4	-10,1	-0,8	-0,1
4	Aceites, grasas y ceras de origen animal y vegetal	41,9	41,7	-0,3	0,0	0,0
	Combustibles y prod. de industrias extractivas	385,2	234,4	-39,1	-39,1	-3,6
33	Petróleo, productos derivados del petróleo y productos conexos	303,4	144,5	-52,4	-41,3	-3,8
68	Metales no ferrosos	52,7	58,0	10,1	1,4	0,1
	Demás	29,1	32,0	9,8	0,7	0,1
	Manufacturas	3.190,3	2.708,9	-15,1	-15,1	-11,5
6	Artículos manufacturados clasificados principalmente según el material	569,6	409,5	-28,1	-5,0	-3,8
7	Maquinaria y equipo de transporte	1.368,2	1.251,5	-10,0	-4,3	-3,3
8	Artículos manufacturados diversos	408,3	298,7	-26,8	-3,4	-2,6
5	Productos químicos y productos conexos, n.e.p.	844,2	769,1	-8,9	-2,4	-1,8
	Otros sectores *	8,3	6,0	-27,8	-27,8	-0,1

Fuente: DIAN - DANE (IMPO)
P Cifra preliminar

ALIMENTOS IMPORTADOS DE MAYOR CONSUMO EN COLOMBIA

De acuerdo con información establecida con el DANE las importaciones hasta septiembre de 2018 en el sector agropecuario, alimentos y bebidas suman un total de US$ 5.175 mil millones de dólares, con respecto al acumulado en el mismo periodo de 2017, hay una variación del 10,1%. Dando como estimativos de que el país paga anualmente alrededor de US$6000 millones para traer los productos básicos y procesados que llegan a los comedores de las familias.
Desde carne, pescado, pasando por lácteos, quesos, legumbres y hortalizas, hasta café y otros 300 productos llegan de EE.UU. Chile, México y 20 países más donde Colombia, merca" casi a diario.

Cereales

US$1.391 mil millones gastó Colombia durante el periodo de enero a septiembre de 2018, representando una variación del 7,1% con respecto al mismo periodo del 2017 en importaciones de maíz, trigo, cebada, avena, centeno, arroz, millo y otros cereales.

Grasas y aceites vegetales US$593 millones
En este tipo de productos básicos y procesados importó el país en 2018, incluyen Aceites y grasas fijos de origen vegetal, en bruto, refinados o fraccionados. En el periodo de enero a septiembre de 2018 US$ 465 millones de dólares, presentando una variación de 12,9% con respecto al mismo periodo del año 2017.

Importaciones de legumbre y frutas en el país
US$398 millones de dólares se importaron en el periodo de enero a septiembre de 2018 y este no presenta ninguna variación porcentual respecto al mismo periodo de 2017.

Pescados y crustáceos US$262 millones
En el periodo de enero a septiembre de 2018 presento un total de importación US$ 337 millones de dólares, representando una variación del 22,4% con respecto al año anterior en el mismo periodo, donde se evidencia una importante alza en las importaciones de dichos productos.

Carnes
Colombia durante el periodo de enero a septiembre de 2018 presento un total de importaciones de carne y preparados de carne por un total de U S $259 millones de dólares, donde se evidencia un incremento o variación del 38,2% de las importaciones respecto al año anterior.

Productos lácteos
US $86 millones de dólares sumaron las importaciones de estos productos en 2018 durante el periodo de enero a septiembre, presentando una disminución del 5,8% de las importaciones registradas en el mismo periodo del año 2017, los productos a destacar en este bloque son leche y productos lácteos, huevos y miel.
Cacao, café, especias y sus preparados

Colombia durante el periodo de enero a septiembre de 2018 importo un total de US $132 millones de dólares y esto representa una variación del 43,3% de las importaciones referentes al mismo periodo del año anterior, reflejando un alza importante en este tipo de productos.

Harinas y preparaciones

US$156 millones de dólares totalizaron las importaciones durante el periodo de enero a septiembre de 2018, presentando una variación del 11,2% al alza de dicho segmento con respecto al mismo periodo del año anterior.

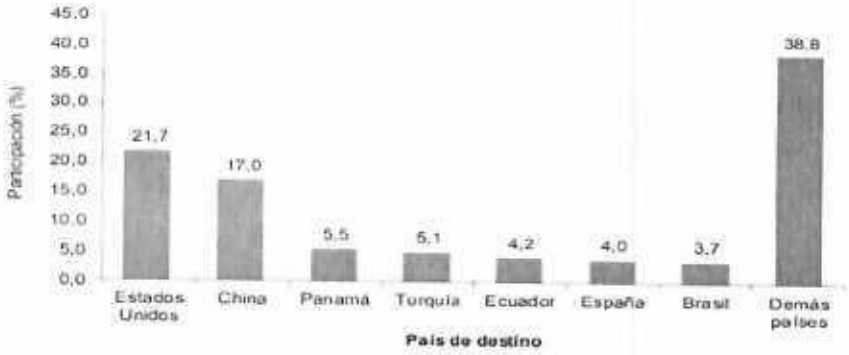
Azúcares

US$77 millones de dólares costaron entre enero y septiembre del 2018 las importaciones de azúcar de caña, preparados de azúcar y miel, dando como resultado una disminución del 41,7% de las importaciones en el mismo periodo de 2107.

EXPORTACIONES

En el periodo enero-octubre 2018, las exportaciones del grupo de productos Agropecuarios, alimentos y bebidas fueron US$6.189,3 millones de dólares y presentaron una disminución de 0,7%, frente al periodo enero-octubre 2017, como resultado principalmente de las menores ventas de Café sin tostar descafeinado o no; cáscara y cascarilla del café (-11,9%) que restó 4,1 puntos porcentuales a la variación del grupo.

Datos de exportación principales países de destino:



Fuente: DIAN - DANE (EXPO)
* Cifra preliminar

B. ESTUDIO DE LA OFERTA

1. EMPRESAS DE SERVICIO DE ALIMENTACIÓN ESCOLAR.

En el Municipio de San José de la Montaña esta la presencia de la Cooperativa de Colanta, La economía de San José de la Montaña se fundamenta en la explotación del ganado lechero, principal renglón económico

del municipio, es un importante productor de leche del norte de Antioquia. Comercializa aproximadamente 130 mil litros diarios.

En todo caso los oferentes que se presenten en el proceso de selección contractual deberán cumplir con los requisitos y condiciones establecidos en el estudio previo.

2. DINÁMICA DEL SERVICIO DE ALIMENTACIÓN ESCOLAR
La dinámica de producción, distribución y entrega de alimentos y servicios se ilustra de manera breve este proceso, más los requerimientos, subprocesos se describen en los lineamientos técnicos administrativos del PAE y estudios previos.



Las dificultades actuales del Programa de Alimentación Escolar van desde la ineficiencia del uso de recursos, hasta los problemas de transparencia, fallas del servicio y la falta de seguimiento del impacto del programa. Con el reto de acelerar el desarrollo basado en la educación, hoy entregamos el conjunto de medidas que, desde el incremento, la optimización de los recursos, la transparencia, la cobertura, la calidad y la focalización bajo criterios técnicos que beneficiarán a los estudiantes de las instituciones educativas oficiales en todo el país.

C. ESTUDIO DE LA DEMANDA

1. ¿Cómo ha adquirido la Entidad Estatal en el pasado este bien, obra o servicio?
Comportamiento de sus adquisiciones del servicio:

Las dificultades actuales del Programa de Alimentación Escolar van desde la ineficiencia del uso de recursos, hasta los problemas de transparencia, fallas del servicio y la falta de seguimiento del impacto del programa. Con el reto de acelerar el desarrollo basado en la educación, hoy entregamos el conjunto de medidas que, desde el incremento, la optimización de los recursos, la transparencia, la cobertura, la calidad y la focalización bajo criterios técnicos que beneficiarán a los estudiantes de las instituciones educativas oficiales en todo el país.

DIEGO ALEXANDER VILLA LOPERA
Secretario de Gobierno y Talento Humano